

JAIME CALDERÓN

Cirujano Cardiovascular
jaimecalde@yahoo.com



Un verdadero dolor de cabeza

La pandemia por el COVID19 con sus vacunas continúa siendo un tema linacabado del cual desconocemos demasiado. No es sorpresa para los médicos que cada paciente que adquirió esta infección viral se comporte de manera diferente pues los médicos sabemos, aunque a veces lo olvidamos, que no hay enfermedades sino enfermos.

Preocupa sobremanera el COVID prolongado que puede estar afectando a más de 70 millones de personas en el planeta, y que al igual que el agudo, se manifiesta con síntomas diferentes. Se han descrito más de 180, pero es frecuente que los enfermos consulten por fatiga, confusión mental, depresión, molestias gastrointestinales y cefalea. Pero la infección por el SARS-CoV-2 no es la única infección viral sobre el aparato respiratorio que puede tener manifestaciones prolongadas, haciendo evidente lo poco que sabemos sobre estos virus respiratorios.

Se ha postulado que la presencia del virus en el organismo produce un estado permanente de respuesta inflamatoria que incluso inhibe la secreción de serotonina en el colon y tal afección se traduce en depresión, en muchas ocasiones severa.

No sabemos cuántos de quienes adquirieron el COVID19 presentan su manifestación prolongada. Estudios confiables muestran datos disímiles que fluctúan entre un 5 % a un 15 %. También han mostrado que las mujeres son más susceptibles a presentar la enfermedad crónica y que a su vez, los infectados con la primera variante-delta- son más propensos que los infectados con la variante ómicron.

Se han propuesto diversos modos de tratar esta enfermedad, pero no hay evidencia confiable que los respalde. Lo que sí se ha logrado demostrar es que hay importantes y diversas alteraciones en el sistema inmune de los enfermos, incluyendo un ataque al organismo por parte del propio sistema de defensa. Una repercusión grave, es la afectación en la concentración de cortisol en sangre, comprometiendo precisamente la modulación que esta hormona ejerce sobre el sistema de defensa del organismo.

Sin entrar en el debate sobre las vacunas basadas en RNAm, debo decir que hay buenos estudios afirmando que su aplicación disminuye la probabilidad de presentar la infección persistente sin eliminarla del todo. Seguir investigando es el camino.

“Preocupa sobremanera el COVID prolongado que puede estar afectando a más de 70 millones de personas en el planeta, y que al igual que el agudo, se manifiesta con síntomas diferentes”

HUMOR DEL NEGRO

‘Camara...das’



SIMÓN GAVIRIA

simongav@yahoo.com



PDVSA y Ecopetrol

Antes de descartar esta alianza, se necesitan más detalles. Naturalmente hablar de una fusión, de cualquier naturaleza, no tiene ningún sentido. Toca salir antes de ser novios y de ahí al matrimonio hay mucho camino. El actual gobierno corporativo de PDVSA no es garantía frente al riesgo de intromisión estatal en las decisiones de inversión o selección de proveedores. Hay otros mecanismos de asociación que podrían ser beneficiosos para ambas partes. Los actuales proyectos de gas propuestos parecen no ser viables, en el corto plazo, el deterioro de la infraestructura, no permite avanzar. Aun así, las posibilidades de cooperación son evidentes en varios aspectos de la cadena de valor. Lo clave radica en precisar son los detalles.

Aunque la actual producción de petróleo de Colombia es 30% mayor a la de Venezuela, ellos son un Goliat a nuestro David. Venezuela no solo es un miembro fundador y actor fundamental de OPEC, sino que la naturaleza de su crudo definió la política de refinación de EEUU desde los 70s hasta los 00s. Con 77.500 millones de barriles probados de petróleo convencional y 235.000 millones de barriles no convencionales, Venezuela ostenta las mayores reservas petroleras del mundo. Las reservas de Colombia raspando pasan los 2.000 millones de barriles. Sin sanciones, Venezuela podría aumentar su actual producción de 500 miles barriles diarios hasta seis veces ese valor. Ayudar en el renacer del sector de hidrocarburos venezolano, no solo le prestaríamos un favor a un país hermano, sino que el dividiendo económico para Colombia sería transformacional, yendo más allá del petróleo.

Además de sus vastas reservas, hay pozos disponibles que podrían recuperarse rápidamente. PDVSA podría facilitarlos para que Ecopetrol realice las inversiones y operaciones necesarias. Esto podría garantizar una regalía para PDVSA, permitiéndonos trabajar juntos, pero no revueltos. Nuestra exposición puntual sería el entorno venezolano y la incertidumbre geológica, riegos medidos con una compensación sustancial. Esto, bajo el supuesto de que EEUU levante sus restricciones sino sería muy riesgoso.

Las conversaciones entre la oposición y el gobierno venezolano avanzan, pero fácilmente se pueden descarrilar. La decisión de anular la consulta de la oposición no es alentadora, y la demora en liberar presos estadounidenses tampoco ayuda. Aunque el levantamiento de sanciones anunciado por EEUU abarca al sector de hidrocarburos, el hecho de no levantarse para varios líderes venezolanos, mantiene la parálisis funcional. Si los avances en garantías democráticas persisten, sería excelente que Ecopetrol estuviera de primero en la fila. El contraste de Colombia frente a Venezuela, hace de nuestro país una opción óptima para manejar operaciones binacionales.

No solo tiene el 18% de las reservas mundiales de petróleo, Venezuela también es próspera en gas, oro y otros metales. Si Venezuela recupera su ritmo económico, sería un gran alivio para el sector industrial colombiano. Ante la ausencia de demanda interna en Colombia, la posibilidad de volver a vender productos básicos a Venezuela sería un alivio para los industriales y agricultores colombianos. Esto, más un marcado aumento en los dividendos de Ecopetrol, hacen que evaluar la posibilidad valga la pena.

ARMANDO MARTÍNEZ G.

armandom09@gmail.com



Meterse a Funes

Hace apenas dos generaciones, todavía algunas madres les repetían a sus hijos entrometidos, escaldados por metiches, una antigua expresión: “-¡Eso le pasa por meterse a Funes!”. La abuela de Gustavo Sorzano era una de esas, justo porque este chino era un metiche malcriado. - ¿Cuál es el origen de esa expresión? - pregunta el caballero casi octogenario.

La respuesta se encuentra en el último capítulo (“Los guerrilleros”) de la tercera serie de las Reminiscencias de Santafé y Bogotá (1897), la obra magna de don José María Cordovez Moure que todo colombiano debería leer. La historia comenzó el 16 de agosto de 1809, cuando los pastusos recibieron una carta del marqués de Selva Alegre, presidente de la efímera junta suprema patriótica que se había formado en Quito, quien les pedía un imposible político: anecharse a su jurisdicción, abandonando la que siempre habían tenido respecto del virrey de Santafé. “Dios y rey” fue la consigna de las gentes de la provincia de Pasto -

Desde entonces, todos aconsejaron no meterse a Funes, pero de nada valió: los generales Bolívar, Sucre, Salom, Córdoba, Flores y otros más se metieron, y todos pagaron las consecuencias”

me parece que hasta el día de hoy-, con lo cual ya podemos suponer su respuesta. Así que vinieron los quiteños armados hasta el sur del río Guáitara, y se situaron frente del pueblo de Funes. Pero, armados con porras y hondas, los campesinos pastusos cruzaron el río a nado y los pusieron en fuga.

Desde entonces, todos aconsejaron no meterse a Funes, pero de nada valió: los generales Bolívar, Sucre, Salom, Córdoba, Flores y otros más se metieron, y todos pagaron las consecuencias. El Libertador llegó a decir que habría que borrar del mapa a “esa raza infame”, y lo intentó, sin éxito. Así que cuando algún mandatario republicano enviaba a algún oficial a Funes, este tenía que comenzar soprotando las diarreas concomitantes. Y de esa experiencia fue que se aplicó la expresión a todo aquel chino que se entromete en los asuntos ajenos y paga los platos rotos. Como nadie escarmienta en cabeza ajena, las gentes porfían en meterse a Funes -incluyendo a Sorzano-, ignorando el consejo de su abuela sabia, doña Matilde Jiménez Vanegas, conocida porque le enseñó a tocar el piano a doña Lucila Paillié.